

MADRID.

Un mes. 4 rs.
Tres meses. . . . 10

PROVINCIAS.

Dirigiéndose á la Ad-
ministración:

Tres meses. . . 12 rs.
Seis id. 20

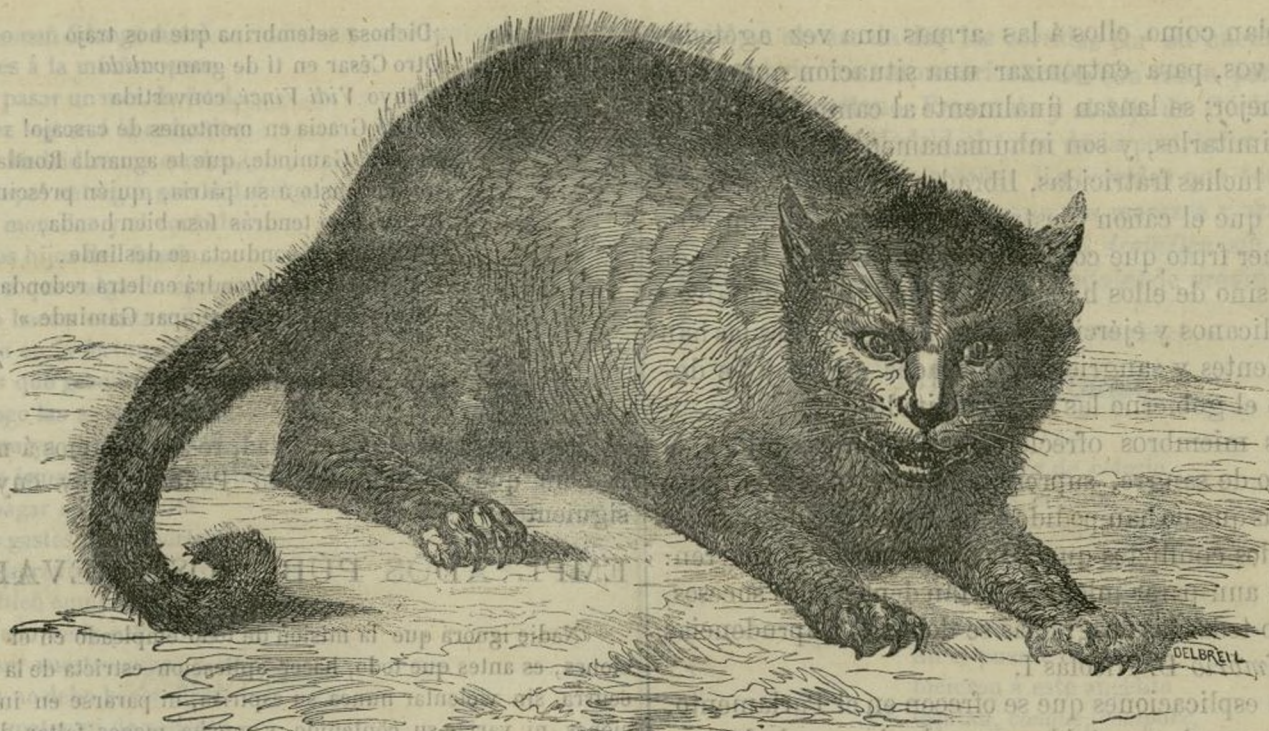
Si es por medio de
corresponsal, 2 rea-
les mas.

EXTRANJERO

Y ULTRAMAR

Tres meses. . . 24 rs.
Seis id. 40

NUMERO SUETO
CUATRO CUARTOS.



EL GATO

(SEGUNDA EPOCA.)
PERIÓDICO ANTI-REVOLUCIONARIO.

MUERDE Y ARAÑA LOS DIAS 5, 10, 15, 20, 25 Y 30 DE CADA MES.

Suscripción á favor de los pobres carlistas presos.

Reales. Cents.

Suma anterior. 90 »

Un suscriptor. 12 »

Suma y sigue. 102 »

EL ORDEN REINA EN CATALUÑA.

Pasados los dias de la Semana Santa, en que los católicos *pur sang*, los cristianos viejos, como antiguamente se decia, no han podido menos que dedicarse á las prácticas religiosas que exige la conmemoracion de los grandes misterios celebrados para la redencion humana, volvemos á emprender hoy nuestra tarea, comentando el epigrafe de nuestro artículo, que poco mas ó menos es el parte telegráfico del coronel de ayer, señor Gaminde, y capital general del Principado en la actualidad, el cual sube como la espuma; gracias á los tumultos que se repiten en dicho territorio, debidos á la falsedad, impremeditacion y desatentada conducta del Gobierno.

Nada mas tranquilo ni sosegado que un cementerio.

Los guardas y capellanes de estos tristes recintos, donde impera el mas lúgubre silencio, no padecerán de la cabeza con el ruido que puedan hacer los inanimados restos que encierran las tumbas.

Por nada ni por nadie se interrumpe aquella quietud, y el jefe de tan tétrica mansion puede decir sin temor de errar: «El orden y la paz mas completos reinan en mis dominios y respondo de que no se perturbarán.»

Esto trae á nuestra mente la siguiente consideracion: Si á los muertos se les pudiera cobrar el crecido guarismo de los presupuestos, si con lo que pagaran se pudieran tener grandes empleos con pingües sueldos sin miedo á reclamacion alguna, es decir, con un orden tan constante y un silencio tan profundo como el de las tumbas, muchos gobiernos y magnates querrian ver á sus subordinados convertidos en masas frias é inertes, para decir por telégrafo y por medio de la prensa: «Reina en el pais el mas completo orden.»

Pero por desgracia sucede lo contrario; los pueblos y ciudades

SE SUSCRIBE.

En Madrid, en las principales librerías y en la administracion, Travesía del Horro de la Mata, núm. 3, principal.

En provincias, remitiendo el importe á nombre del Administrador, en libranzas y sellos de franqueo, certificando la carta en este último caso.

Director y Administrador, propietario, DON ALFREDO RODRIGUEZ.

no son como los cementerios, y están ocupados por vivientes, que tienen la desgracia de creer lo que les dicen los gobernantes cuando al poder aspiran, se consideran con derecho á reclamar despues las promesas que les hacen, y se encuentran entonces con la decepcion mas amarga, con el mas terrible desengaño.

¡Infelices!

No podemos menos de taparnos los ojos para no ver las desgracias ocurridas en la capital del Principado.

Es cierto que se ha restablecido el orden material; pero ¡á costa de cuántos sacrificios y de cuánta sangre noble española! ¡Ancianos y niños atravesados por las balas de sus amigos, tal vez de sus hermanos y parientes!

¡Comunidades religiosas abriéndose paso á pié entre las barricadas, por no hallar seguridad en el sagrado asilo donde tantos años se recogian, para implorar sobre el género humano la celestial clemencia!

¡Edificios arruinados...! en una palabra: escenas por do quier de desolacion y luto!

¿Y quiénes son la causa de estas catástrofes que desde la malhadada revolucion se están repitiendo con pasmosa frecuencia? Los funestos hombres que rigen los destinos de esta desventurada nacion, esos multicolores políticos, desprestigiados ante la opinion pública y harto conocidos del pueblo á quien tantas veces sedujeron, para satisfacer sus ambiciones; esos, que obligados con el mismo objeto en setiembre de 1868, idearon un nuevo plan y le ofrecieron solemnemente irrealizables beneficios, como abolicion de quintas, supresion de puertas y consumos, y le hicieron concebir otras esperanzas mas, que han venido á trocarse en mera utopía.

Para conseguir su objeto nada detiene al funesto triunvirato, que desea apoderarse del poder á toda costa. Derrumba y holla un trono secular, tiende la mano á la demagogia, se la asocia, la mimma, la aplaude y la hace participe de sus conquistas, transigiendo siempre con ella en cuantas controversias tuvieron lugar durante la elaboracion del Código democrático.

Los federales, esos apóstoles del mas lato progreso, quieren ir mas allá que sus coparticipes en la meritoria obra de regenerar y honrar á la degradada España; en sus sermones disolventes y ateos les llaman reaccionarios, añadiendo, que son una rémora para el coronamiento del gran edificio de la revolucion, cosa que toleran apáticos los iniciadores del motin de setiembre; los federa-

les no desisten, apelan como ellos á las armas una vez agotados los medios persuasivos, para entronizar una situacion que como los otros creen la mejor; se lanzan finalmente al campo, en lo cual no hacen mas que imitarles, y son inhumanamente ametrallados y vencidos en cien luchas fratricidas, libradas en otras tantas florecientes ciudades, que el cañon destructor reduce á escombros.

Este fué el primer fruto que cogieron los héroes de la bahía de Cádiz. ¡Y de quién sino de ellos ha sido la culpa? ¡Esas matanzas diarias entre republicanos y ejército, quién, mas que ellos las han motivado? ¡Las recientes y sangrientas jornadas que hoy se deploran, quién, sino el gobierno las ha precipitado?

Algunos de sus miembros ofrecieron en plena asamblea la abolición del tributo de sangre, supresión de puertas y consumos y otras bienandanzas que no han podido ó no han querido realizar despues, y de aquí los conflictos que á cada momento le ocurren.

No queremos ni aun parar mientes en tan deplorables sucesos, mucho mas, cuando todas las desgracias se deben á imprudencias cometidas por el cimbrio D. Nicolás I.

Varias serán las esplicaciones que se ofrecen en el Parlamento, porque estas siempre quedan en tablas, como los juegos de damas.

La verdad es, que el pueblo ha sufrido, que los hermanos se han arrojado como bestias feroces sobre sus hermanos, y que los mismos soldados que el año pasado resistían las quintas, en el presente les envían las boletas á sus convecinos, envolviendo el plomo de sus carabinas.

Y los forzados que vayan hoy al servicio de las armas, harán lo mismo el año próximo con sus hermanos menores, si se oponen á tomar el fusil, que la suerte ó la desgracia les depare.

Es verdad que para ello habrá víctimas, emigraciones, destrucciones de pueblos, conflictos de toda clase; pero, ¿que haya doscientas ó trescientas víctimas mas, qué importa al gobierno? Nada.

Vengan batallones que manden comandantes, regimientos que manden coroneles, y divisiones que manden generales, lo demas interesa poco.

¿Sino hubiera quintas, qué haría ese flamante Estado mayor, que de sus *compinches* ha formado el general Prim?

¿Con quiénes se lucirían los Gamindes, los Baldrich, los Vargas, y otros generales que ayer eran sargentos?

Es verdad que siempre ha habido ejército, que esta es una necesidad de toda nacion, y si esto es así; ¿por qué se ha ofrecido lo contrario? Porque el segundo *Guzman* se atrevió á decir el año anterior, que sería el último en que habría quintas.

¿Cuándo conocerá el pueblo sus verdaderos intereses! ¿Cuándo despreciarán á los vocingleros de cafés y plazas en los momentos de formular tan pomposas promesas!

Pronto habrá ejército, verdadero ejército. Es una necesidad de las sociedades, como hemos dicho; pero presidirán á su formacion los nobles instintos que han caracterizado á los hijos de este noble país. Será el ejército de Cisneros, de Cortés, de San Quintín, Pavia y Bailén, que rehusará los motines, las sediciones y los perjuros; que se negará á servir de escabel, para el encumbramiento de generales ambiciosos y peseteros advenedizos; que no se presentará á batirse contra sus hermanos, para que suba al poder una fraccion ó pandilla política; que defenderá la independencia de la patria; será un ejército real al que las madres darán gustosas sus hijos, y abrazarán entusiasmados la bandera, cuyo lema inmutable será DIOS, PATRIA Y REY, no hoy Prim, Serrano y Topete y mañana otra trinidad de igual ó peor jaez: será, en fin, el ejército de S. M. C. el Señor Don Carlos VII de Borbon y Austria de Este, rey legítimo de España, donde á mucha honra tendrán ingreso los soldados bisoños y los veteranos, que hoy en todas partes se abrazan cordialmente y aprestan á defenderlo con tanto júbilo, como horror les inspira la defensa de esos vampiros de la potente iberia, de esos patricidas, que caerán muy pronto del pedestal donde les ha colocado su audacia, y de una manera soberanamente desastrosa.

A GAMINDE.

SONETO.

¡Bien, Gaminde, muy bien! ¡Dos ristras de ajo
ornen tu frente de entusiasmo henchida!
Hoy te enaltece España agradecida,
Y espera... que te tires por el Tajo.

¡Dichosa setembrina que nos trajo
Otro César en tí de gran *valida*
A cuyo *Vidi Vinci*, convertida
Quedó Gracia en montones de cascajo!
Marcha, Gaminde, que te aguarda Ronda:
De dar gusto á su patria, ¡quién prescinde!
En su Tajo tendrás fosa bien honda,
Y cuando tu conducta se deslinda,
Esta inscripcion pondrá en letra redonda:
«Digno sepulcro del simpar Gaminde.»

ZAPIRON.

Por creerla de suma utilidad, recomendamos á nuestros suscritores la obra que se publicará en Pontevedra y cuyo prospecto es el siguiente:

EMPLTADOS PÚBLICOS PREVARICADORES.

«Nadie ignora que la mision de todo empleado en el ejercicio de sus funciones, es antes que todo, hacer aplicacion estricta de la ley en cada caso que ocurra, sin violentar nunca su espíritu, ni pararse en ingeniosas interpretaciones, ni variar su contenido, y mucho menos faltar descaradamente á los principios de eterna justicia de donde se deriva.

Nadie ignora tampoco que todo empleado desde el momento de aceptar el cargo se obliga á no carecer en ningun caso de justicia, virtud que inclina á dar á cada uno lo que le pertenece.

Y sin embargo de esto, todos en España piden justicia desde el republicano hasta el absolutista y como si esa virtud desapareciera de este país á su falta se atribuyen los males que experimentamos.

A fin, pues, de averiguar la verdad de su falta y reconocer hasta donde perjudica el hombre que carece de ella cuando se halla revestido del carácter de autoridad, voy á hacer una publicacion que reuna todos los hechos consumados, contrarios á la misma con los nombres de sus autores. La necesidad de una publicacion semejante es palpable: para que los encargados del régimen nacional conozcan los que no sirven para administrar tal virtud para que los propagandistas incansables de todos los partidos tengan un barómetro de las eminencias que recomiendan; y para que todo el mundo conozca esos hombres unestos que una vez colocados no obedecieron á mas principios de justicia que los sugeridos por el padrinazgo ó el color político de los contendientes.

Indudablemente á ellos se debe la inmoralidad que todo lo aniquila y consume, y cual otros piratas debían confiscarse todos sus intereses en beneficio de la sociedad por ellos colocada al borde del abismo; pero ya que esto no suceda hagáseles comparecer con sus hechos ante la pública opinion en justo desagravio.

Que la tarea es difícil y espuesta á sufrimientos ya lo se y sin hacer mérito del riesgo que corro es solo mi objeto suplicar á todos los hombres honrados de cualquier color político que me auxilien con sus fuerzas y con eso se conseguirá depurar esta sociedad, y teniendo eso presente los señores suscritores ni me juzgarán interesado ni meticuloso al fijar los precios de suscripcion y los requisitos que exijo antes de insertar lo que se me remita.

Tengan tambien todos presente que el mérito de esta obra desaparecería, dejando de merecer el aprecio general, si en ella tuviese lugar la calumnia ó la injuria y por lo tanto si sucediese que alguno burlase mi propósito con gusto ofrezco al perjudicado las páginas de la misma para vindicar el agravio, en cuyo caso publicaré el nombre del remitente.

A toda resolucion, acuerdo ó sentencia de cualquier carácter que se remita para su insercion, acompañará cita de la ley infringida, modificada ó interpretada, nombre y vecindad del que la suscribió y fecha en que tuvo lugar; y aun cuando solo se insertara el nombre del remitente que lo solicite todos firmarán lo que manden; y á fin de identificar la firma caso resulte falsa acompañará su cédula de vecindad ó documento análogo que la justifique.

Saldrá á luz por entregas de 16 páginas á razon de dos semanales y además en hojas sueltas se dará un resumen de las controversias á que diere lugar cada hecho publicado en la obra completando la estadística de abusos con la insercion de los que denuncie la prensa ó los cuerpos colegisladores.

En la Península, antes de hacerse la tirada, en 1.º de abril, cada trimestre 50 reales: extranjero y Ultramar 20 francos. El suscriptor que pida 50 ejemplares obtiene el beneficio del 12 por 100, admitiendo á los libreros el 30 por 100 del valor del pedido en obras que se designarán del catálogo que deben acompañar; y el suscriptor que solo pida 10 ejemplares obtiene el beneficio del 6 por 100.

A toda empresa periodística que publique este prospecto se le admite el cambio.

Pontevedra 1.º de marzo de 1870.

La correspondencia á MANUEL BOTANA, de Grove.

MANIFIESTO DE CAIN III A LOS ESPAÑOLES.

Espanoles, casi absuelto
por un alto tribunal
compuesto en lo *general*
de gente de *cuello vuelto*;
(con decir que fué unionista
aseguro decir todo,
porque yo no me acomodo

sino con falange lista)
pues á la mínima pena
de pasar un mes de fonda
diez leguas á la redonda
de Madrid se me condena,
y á que entregue seis mil duros
en monedas y al contado
á los hijos del finado,
para que salga de apuros;
(no hacen treinta mil pesetas
baja en la fortuna mia
por que gracias á mi tia
tengo las arcas repletas)
libre ya de polvo y paja
con irme un mes á Sevilla
y pagar en calderilla
los gastos de la mortaja;
desagraviada la ley
y bien cumplido su fallo,
puedo venir para Mayo
á ser vuestro agosto rey.
Ya no debo hacer alarde
de maton ni de valiente,
ante la pícara gente
que me llamaba cobarde;
ya sabeis que no soy malva,
y que cuando yo me estiro,
le planto en la sien un tiro
al lucerito del alba.
Y aunque soy algo económico
cuando mis negocios zanjo,
y el fruto de mi naranjo
vendo á un precio no muy módico,
y doy la *guita* con creces
como el mayor usurero,
y es cuando largo dinero
mas el ruido que las nueces;
ese es negocio de casa
un poquillo exagerado,
par haberse criticado
en la tierra de la *guasa*;
que en materia de elecciones
no me gusta hacer el oso,
soy galante, soy rumboso
y me tiro los dobloues.
Tengo además en el arca
mucho dinero de sobra,
con que, manos á la obra
y aclamadme por monarca.

CAIN.

Por no haber llegado á tiempo, nos hemos visto privados de insertar la linda solución en verso á nuestra anterior charada, MARGARITA, que nos ha remitido una pollita navarra, tan linda, por supuesto, como la décima en que la resuelve.

Se dice que el señor don Manuel Pelaez á quien el fiscal de S. M. pidió ocho años de presidio en Ceuta, por desfalco de sal, siendo administrador de Hacienda en Tarifa, vá á ser indultado en union de su consorte el Pato.

Recomendamos á nuestros suscritores el chistoso é interesante opúsculo de D. Leon Abadías, titulado *Al Pueblo*, y en el que en un lenguaje sencillo, fácil y correcto, le recuerda su pasado, le dice las verdades del presente y le da las esperanzas de su porvenir.

Es la segunda edicion y se vende en Huesca, imprenta y librería de José Iglesias, calle del Coso, núm. 14.

La empresa del teatro de Verano (circo de Paul) donde una compañía de zarzuela bufa empezará á actuar el 30 del corriente, ha hecho la gran adquisicion del aplaudido bajo genérico señor Escriu tan querido y aplaudido del público madrileño.

Esta es una empresa que
consulta sus intereses:
Para no perder la *luz*,
escritura buena gente.

Y á propósito de Empresas, tres veces ha salido á subasta la plaza de otros y no ha habido licitadores, viéndose la Excm. Diputacion pro-

vincial en el caso de dar las corridas por su cuenta. La causa de ello es muy obvia: los empresarios creen con razon perder el dinero; pues los señores Cayetano, Frascuelo y el hijo de Cúchares no son los llamados á sacar en Madrid el foreo de la postracion en que se encuentra. EL GATO trata de reseñar las corridas que tengan lugar en esta capital, dándole aplausos al que los merezca y arañazos fuertes á los que no se tiren *cortitos* y *derechos* ó *degüellen* sin conciencia. Dichas reseñas las mandará á algunas capitales de provincia.

HISTÓRICO.

Un alferéz de colegio,
joven azas erudito,
esclamó con tono enfático
después de tallar un quinto:
—«Este no llega á la marca
le faltan catorce litros.»
En el puente de Alcolea
hicieron á este angelito
capitan, conque, comparé,
váyame usted echando jigos.

CANTARES.

Ya sé quién tiene la culpa
del mal tabaco, José;
no el director de estancadas,
sino el guarda de almacén.

Yo pensé que con el tiempo
los quintos se acabarían;
y ahora los están sacando
con fuego de artillería.

¿Para qué me dijiste,
«ya no habrá quintos,»
si pensabas sacarlos,
Colás, á tiros?

Ya no te creo,
aunque en la cruz te pongas,
mozo compuesto

ARAÑAZOS

—Pues yo te digo que estamos ahora peor que antes.
—Yo te digo que no.
—Yo, que sí.
—Tú eres un reaccionario.

—Tú un mentecato: antes, en tiempo del rey, de O'Donnell, y de Gonzalez Brabo, el que sacaba un número alto, ya quedaba libre; pero ahora todos somos soldados. Los primeros en la suerte tomamos el chopo, y los demas son tambien soldados que quedan en la reserva; de modo, que el mozo no puede casarse ni queda libre hasta sabe Dios cuando.

—Hombre, pues si es así hemos perdido con la revolucion. Primero creíamos no habria quintas y ahora salimos con que seremos quintos perpétuos.

—Eso para que creas en las promesas de *Plumero*.
—Yo, anda y que le den morcilla.

Muy pocos esfuerzos ha debido hacer el general Mesina en el consejo de guerra celebrado el lunes para defender al duque de Montpensier, porque como el fiscal Vargas se habia convertido en defensor, el trabajo ya estaba hecho; pero desde luego ha quedado establecido que se habia cometido un delito por don Antonio de Orleans y que se le ha impuesto una pena. Como no somos militares, no podemos citar el artículo de la ordenanza. S. A. Cain III ha sido condenado á un mes de destierro á diez leguas de Madrid y á indemnizar treinta mil pesetas.

Cuentan las crónicas, que en tiempos de don Pedro el Cruel un canónigo mató á un zapatero y formado el proceso con toda solemnidad, por toda pena:

*El tribunal por su oro
le privó un año del coro.*

Segun hemos oido decir, el nuevo arreglo del subsidio industrial es tan humanitario, que no se escapan de pagar 30 y 40 pesetas ni los traperos que recogen basura.

Los lonjas de ultramarinos se cerrarán, si sus dueños no se allanan á pagar recargos exorbitantes por muchos de los efectos que desde tiempo inmemorial espenden.

Esto oimos decir á uno, bastante mohino por cierto, con el cuaderno de la nueva tarifa en una mano y el kepis de Voluntario de la Libertad en la otra; con un ojo en el libro y otro en su fusil.

Y EL GATO le dice: «ponte florecitas, hijo mio, anda, toma libertad economías y derechos individuales.»

En el año 1856 se batieron rudamente la milicia y el ejército. Ven ció este, se hicieron muchísimos prisioneros, y pasado el peligro todo fueron puestos en libertad por orden del general O'Donnell.

EL GATO se interesa y suplica á los gobernantes imiten este ejemplo con los desgraciados que han sido aprehendidos en Cataluña.

Los republicanos *pur sang* usarán en lo sucesivo un boton rojo en el ojal, emblema de su afición á dicho licor. El amigo *Plumero* se reserva propinárselo en grandes dosis.

DURO CON EL; AMADO COLEGA. Hemos visto con gusto en un suplemento del *Perro de Terranova*, periódico de Cádiz, cuna tambien de EL GATO, el revolcon que con tanta gracia como pericia le dá al poetastro taurino de aquella ciudad, don V. C. (a) Anton Perulero, seudónimo con que firma sus reseñas taurobáquicas. Y como este ex-polizonte, verdadera sanguijuela política, es un tipo muy conocido de EL GATO, cuyas uñas ha sentido en varias polémicas del jaez de las que abordar acostumbra Anton Perulero, hoy tenemos la complacencia de insertar, para solaz de nuestro estimado compañero *El Perro*, dos ó tres cuartetas de la composicion que há tiempo le dedicamos:

A ANTON PERULERO.

Cantor que cantas por cantar tan solo
Inundando los orbes de poesia,
Honra ese don que te concede Apolo
Estudiando en la escuela ortografía.
¡Qué importa que tu mente inflame el estro
O adoquines con ripios consonantes,
Si reclaman tus obras un maestro
Que te enseñe la lengua de Cervantes?

No sé como de Olimpo en los banquetes
Te sirven esos platos de ambrosia,
Y no te echan los dioses á cachetes,
Por no saber sintáxis, vida mia.

EL GATO sabe por conducto fidedigno de otros *gatos* hispalenses, ciertas noticias curiosas de los acontecimientos que han tenido lugar en Sevilla, con motivo de la quinta, y las vá á poner en conocimiento de sus lectores, para que vean cómo se han portado las autoridades de la capital de Andalucía:

«El ejército no ha tenido baja alguna. Graves son las circunstancias para examinar la conducta de las autoridades de Sevilla y apreciarla concienzudamente; pero no debemos dejar de consignar aquí, que las autoridades civiles brillaron por su ausencia en los lugares del conflicto, que no sabemos que tomarán las medidas necesarias para disolver los grupos, por los medios que tienen á su alcance, y que aun estando la poblacion en estado de guerra, se hubiera intimado á los revoltosos para que se retiraran, antes de hacer fuego contra ellos, mucho mas cuando á nadie que sepamos se prendió cen armas.»

Las autoridades que han permitido que se haga fuego al pueblo de Sevilla por oponerse éste á que se le sortease para el servicio de las armas, le decían en 20 de Setiembre de 1868, lo siguiente:

«La junta revolucionaria de Sevilla, faltaria al primero de sus deberes sino comenzara por dirigir su voz á los habitantes todos de esta provincia y á la nacion entera, manifestándoles los principios que se propone *sustentar y defender*, como base de la regeneracion de este desgraciado país.»

Art. 7. La abolicion de las quintas y de las matrículas de mar, y la organizacion del ejército y de la armada, bajo las bases de alistamientos voluntarios, y con las convenientes garantías, como honrosísimas profesiones.

Antonio Machado»

Solucion á la charada inserta en el número anterior.

¡Tu charada, GATITO,
quién no la acierta;
quién no cruza esa calle,
la de Carretas,
si es de la villa,
una de las mas archas
y concurridas?
Lo que ignoraba *mangué*,
era ese *burlo*,
que está en el diez y siete,
cuarto segundo;
pero no temas
que á mi me atrape un gancho,
que tengo lesnas.

Un GILI.

CHARADA.

Mi primera es un letra,
de la que no es fácil dudes;
letra es tambien mi segunda;
y por si acaso me arguyes,
te diré que cuarta es otra,
antes que me lo preguntes;
prima y cuarta es otra letra,
que no es menester estudies:
en la charada la tienes,
y la vé aun quien no discurre.
Segunda y tercera es ciudad,
que en remotos climas luce
bajo un sol abrasador,
que te evapora y consume,
pero en ella abunda el plátano,
otras frutas y otros dulces,
que con la lluvia benéfica
y copiosa que las nubes
dan con frecuencia bastante,
el estómago se nutre
y se olvida por el pronto
el calor que tanto aburre.
Por llenar tercera y cuarta
os siete-ambrinos ilustres,
tienen á la España toda
en tan gran desbarajuste.
Por eso yo con un metro
del *todo* les daba un tute,
que de correr no paráran
hasta el estrecho de Suez,
que mucho mas se merecen
por perjuros y gandules.

ZAPIRON.

(La solucion en el próximo número.)

ULTIMA HORA.

Vá á Puerto-Pobre Baldrich
que no sabe el castellano;
á Barcelona Gaminde
tranquiliza á cañonazos;
Laserna que es de Sevilla
general segundo cabo,
en la calle de las Sierpes
fusila al género humano,
mientras el jefe civil,
liberalesco Machado
con el brillo de su ausencia
eclipsa el sangriento campo;
absuelve á Cain segundo
de unionistas el rebaño;
suceden aquí unas cosas
desde que rige Serrano,
que por no verlas, al Riff
se las vá á guillar.

EL GATO.

MADRID.—1870.

Imprenta de Anastasio Moreno, San Lucas 6.